

¿Puede Europa superar su ruptura con EEUU?

El divorcio apesta, pero podría ser una oportunidad para empezar de nuevo desde un lugar mejor, afirma Simon Kuper, columnista del Financial Times. Se refiere a las ventajas que podría tomar Europa, como fomentar una fuga de cerebros estadounidenses ya que Trump es hostil a la ciencia.



Llevaban años distanciados. Sabías que la ruptura iba a llegar, aunque te engañaras a ti mismo. Ahora tu pareja de 80 años te deja.

Europa y Estados Unidos probablemente no volverán a casarse tras la presidencia de Donald Trump, aunque puede que se hagan amigos.

¿Cómo puede Europa superar el divorcio y rehacer su vida?

La primera tarea es distinguir los problemas a corto plazo de los de más largo plazo. Las consecuencias a corto plazo desaparecerán cuando Trump lo haga. Entre ellas están sus designios sobre Groenlandia y su apoyo a partidos europeos de extrema derecha, políticas que él originó y que es improbable que mantengan futuros presidentes estadounidenses. En cuestiones exclusivamente trumpianas, los europeos necesitan rechazar a Trump durante menos de cuatro años (es posible que quiera quedarse después de 2028, pero probablemente no podría, en parte porque Estados Unidos tiene controles relativamente fuertes, y en parte porque entonces tendrá 82 años). Esto significa que la ventaja de Europa, en el cara a cara con Trump, es el tiempo.

Los europeos no deberían sobrestimar a Trump como un hombre de transacciones con un plan, aunque así lo crean sus partidarios y también algunos de sus opositores que advierten sobre un "libro de jugadas del hombre fuerte" para convertir a EEUU en un Estado autoritario. Más que un negociador profesional, es un animador profesional, bueno para captar la atención. Anuncia políticas sobre las que no ha reflexionado y luego las retira cuando chocan con la realidad. Suspendió los aranceles a Canadá y México, posiblemente porque hundieron el mercado bursátil. Funcionarios estadounidenses dijeron que en realidad no quería decir que las tropas estadounidenses se anexionarían Gaza. A corto plazo, es un adversario manejable.

A largo plazo, sin embargo, algunas creencias trumpianas probablemente seguirán siendo perennes estadounidenses: sobre todo, las políticas comerciales agresivas y el distanciamiento de la OTAN. Aquí es donde Europa necesita un nuevo plan de vida.

La UE tiene que hacer valer su mayor fuerza: el mercado único y sus reguladores. La Comisión Europea es la institución del planeta mejor situada para enfrentarse a la tecnología estadounidense. Ahora también dispone de un "instrumento económico contra la coerción", conocido en Bruselas como "la bazuca", para combatir las guerras comerciales.

A la UE le gustaría tener una industria tecnológica seria y empresas multimillonarias, pero no tenerlas tiene sus ventajas. Como afirma el economista Joseph Stiglitz, las empresas de un billón de dólares suelen ser consecuencia del monopolio. Sin oligarcas tecnológicos propios, la UE puede enfrentarse a la industria. Es una gran moneda de cambio, ya que el principal electorado de Trump parece ser ahora Silicon Valley, no sus votantes, que se volvieron irrelevantes cuando le eligieron por última vez.

Un divorciado hábil se apodera de los mejores activos de su ex. Europa debería fomentar una fuga de cerebros estadounidenses bajo Trump ya que es hostil a la ciencia climática y está desfinanciando la investigación médica. Los estados republicanos han censurado la enseñanza sobre raza y sexo en sus universidades públicas. Trump puede perjudicar aún más a las universidades estadounidenses denegando visados a estudiantes y académicos. Las universidades europeas, que cada vez enseñan más en inglés, podrían salir beneficiadas.

La OTAN todavía vale algo, y los europeos necesitan mantenerla viva, junto con otras instituciones internacionales amenazadas por Trump: los acuerdos climáticos de París, la Organización Mundial de la Salud, el FMI, el Banco Mundial y la Corte Penal Internacional. La ausencia estadounidense podría permitir a los europeos remodelar algunas instituciones en su propio interés.

El divorcio apesta, pero con ingenio a veces se puede recomenzar desde un lugar mejor.